

Píldora masculina

El placer se democratiza

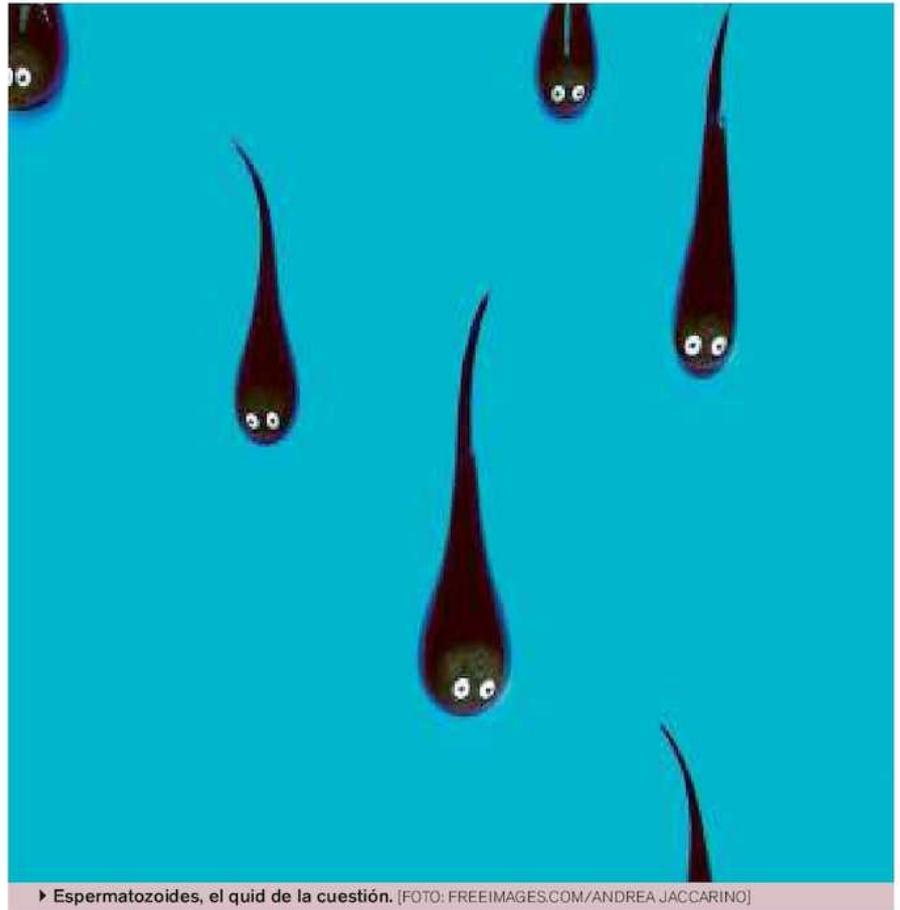
HACE TIEMPO QUE SE BARAJA Y SE HABLA DE ELLO, PERO AHORA UNOS CIENTÍFICOS JAPONESES ESTÁN MATERIALIZANDO LA POSIBILIDAD DE QUE, EN UNOS AÑOS, SE PUEDA REPARTIR EL CONTROL DE LA NATALIDAD CON LA PÍLDORA MASCULINA. DE MOMENTO SOLO HAN PROBADO CON RATONES, PERO TODO APUNTA A QUE EL INVENTO TIENE FUTURO. [TEXTO: CRISTINA M. SACRISTÁN]

La fantasía de repartir la maternidad entre mujeres y hombres flota en muchos relatos de ficción. Por ejemplo, es difícil olvidar al corpulento Schwarzenegger en avanzado estado de gestación en *Junior*, y actualmente el cine nos ha deparado una producción española, *Embarazados*, que juega con esta idea de quién pone “el cascabel al gato”. Aún lejos de la realidad. En cambio, los científicos llevan ya mucho tiempo abordando la creación de la píldora anticonceptiva masculina, y eso sí puede materializarse dentro de no tanto, gracias a unos japoneses.

“El asunto de la contracepción hormonal masculina ni es nuevo ni original. Existen muchas investigaciones que han tratado de incrementar el conocimiento sobre esta técnica y que han sugerido poner en marcha diferentes métodos al respecto”, dice el veterano ginecólogo José Luis Neyro. Este médico de Bilbao ya reflejó en su blog en 2013 que “un anticonceptivo oral masculino eficaz, seguro y fácilmente reversible, podría estar disponible en diez años”. Neyro explicaba entonces que unos investigadores de la Monash University (Australia) habían identificado una forma de bloquear el avance de los espermatozoides durante la eyaculación.

La revista *Proceedings of the National Academy of Sciences* especificaba que la ausencia de dos proteínas –el adrenoreceptor alfa 1A y el purinoreceptor P2X1–, presentes en las células del aparato reproductor masculino, logra evitar el transporte de los espermatozoides a través de él, sin efectos secundarios en la función sexual.

Ahora, unos científicos japoneses de la Universidad de Osaka y Tsukuba han identificado una proteína en el esperma



► Espermatozoides, el quid de la cuestión. [FOTO: FREEIMAGES.COM/ANDREA JACCARINO]

de ratones que, si se desactiva, interrumpe temporalmente su capacidad para fecundar el óvulo. “La identificación de esa proteína específica del esperma podría conducir al ansiado anticonceptivo masculino, según el nuevo estudio que ha publicado *Science*”, explica la ginecóloga Miriam Al Adib. “Aunque anteriores trabajos ya sugerían que la proteína calcineurina –una enzima dependiente del calcio expresada en los testículos– desempeña un papel importante en la fertilidad masculina,

sus múltiples formas hacían difícil su análisis”.

Al Adib indica que, “después de comprobar que dichas formas –que expresan los genes PPP3CC y PPP3R2– solo se encuentran en las células que intervienen en la formación del esperma, el equipo de científicos estudió con más detalle estas subunidades de la calcineurina en ratones”. Así, los machos en los que el PPP3CC fue eliminado (creando con ello una mutación en la proteína), fueron capaces de tener

lina



► Arnold Schwarzenegger, embarazado en la película 'Junior'.

relaciones sexuales pero eran infértiles. En suma, si se lograra inhibir la calcineurina de los espermatozoides, “esto conduciría al desarrollo de los tan buscados anticonceptivos masculinos orales”, aclara la experta.

José Luis Neyro opina al respecto que “no creo que los tiempos actuales permitan ninguna comercialización mínimamente aventurada, por decirlo de alguna manera... Las exigencias de seguridad son cada vez mayores y los ECA (ensayos clínicos aleatorizados) precisos necesitan grandes *n* (individuos que participan en ella) para la investigación, con el coste sobreañadido que ello supone (hay que tener en cuenta que estos ECAs deberían ser de duración no inferior a un año, por ejemplo...)”. Así, es posible que la anticoncepción masculina tenga que esperar aún.

RENTABILIDAD VS. PARIDAD

La revista *Quo* analizó recientemente esta innovación. “Si pasa de ensayo será un hito científico, pero hasta ahora, todos los intentos de crear un método similar a los tratamientos hormonales femeninos,

como la píldora y los dispositivos intrauterinos, han sido una cadena de descabros. Es verdad que ningún otro ha respondido con eficacia en el entorno científico, pero la auténtica razón parece diferente”, exponía en un reportaje Marian Benito, periodista de investigación.

“La industria farmacéutica no apuesta por un producto que requiere inversiones muy costosas si no sabe si calará fuertemente en la sociedad”, declaraba el ginecólogo Roberto Lertxundi, denunciando un “bloqueo machista” por parte de los laboratorios. “Científicamente, no existen argumentos que justifiquen que el hombre (casi en) 2016 no disponga aún de una píldora u otra solución parecida a los anticonceptivos femeninos para gestionar su fertilidad”, entiende el médico, quien siente esperanza ante los avances publicados en *Science*.

Al administrar este fármaco a los ratones, no dejaban embarazadas a las hembras. En cambio, pasada una semana habían recuperado su fertilidad. El líder de la investigación, el profesor Masahito Ikawa, reconoce que aún deberán encontrar un medicamento complementario, pues la ciclopiorina, probada en otros estudios, tendría demasiados efectos secundarios. Así que hizo público que su equipo deberá desarrollar un fármaco dirigido específicamente a la calcineurina del espermato, según *Quo*.

Es posible que hablemos de una espera de diez años aún. Lertxundi observa, respecto de los efectos secundarios, que “parece que se olvida que millones de mujeres que consumen la píldora sienten, sobre todo en las primeras fases, náuseas, aumento de los pechos, cefaleas, fluctuaciones de peso, retención de líquido, alteraciones de humor, libido más baja...”. Efectos secundarios que, piensa, “la industria farmacéutica no quiere para el hombre”.

¿PÓNTELO O PÓNMELO?

De dar con este método que tiene a tanta gente expectante, la pregunta automática que surge es: ¿cuántos hombres tomarían la píldora? Y tras hacer un pequeño rastreo, sorprende el interés que muestran bastantes ante la novedad científica. Por ejemplo, Pedro, un dibujante, considera que será “un buen invento”. No solo porque permitirá más sensibilidad en la penetración, sino también “porque te permitirá olvidarte de la posibilidad de

embarazo”. Además, “todo lo que sea un avance, bienvenido sea”. Su colega Jesús añade que el coito sería mucho más placentero, “al no haber interrupciones, ni tener que frenar al colocar el preservativo”.

Javi es un fotógrafo que corrobora que es “un invento interesante”, pero ve un problema en la “posibilidad de que se te olvide”. En su opinión, y aunque es padre de varios hijos, “la mujer siempre tiene más cargas si se queda embarazada que un hombre. Por eso se preocupa más del control de la natalidad”. Por su parte, Fede, un ingeniero, comparte que él teme que se le olvidaría tomarla alguna vez.

Estas dudas también las tiene Loli, una funcionaria, por lo que “prefiero controlar yo la contracepción”. Por ello, de decidir terminar con su ciclo reproductor con su pareja, considera que es “mejor una vasectomía”.

Jon trabaja en un gimnasio, y muestra una actitud muy positiva ante esta opción: “Me parece estupendo que se repartan las molestias por el control de natalidad”.

Las personas consultadas tienen pareja estable y por ello no temen a las enfermedades de transmisión sexual. Y tampoco muestran preocupación por posibles efectos secundarios, excepto en el caso de José, un autónomo que se declara “más tradicional”, por lo que sigue usando preservativo, y no le produce confianza esta novedad anticonceptiva.

El doctor Neyro piensa que “el asunto se enfocaría en encontrar el adecuado nicho de mercado para enfatizar en el tipo de hombre correcto. Efectivamente muchas mujeres ni siquiera se *fiarían* del proceder (la historia de muchos fracasos precede a muchas parejas...) y por otro lado no tenemos *cultura masculina* de enfocar la contracepción masculina estable y en el tiempo largo... Sería necesario cambiar muchos hábitos sociales, pero esto se ha hecho miles de veces con mil conductas que nos podrían parecer a priori inamovibles...”.

La ginecóloga Miriam Al Adib añade que “hay de todo. Hay parejas en las que son ellos los más obsesionados con evitar el embarazo, en otras son ellas... depende de cada persona. Al menos, muchos hombres que no se atreven a hacerse una vasectomía por el miedo a la intervención, podrán optar por un anticonceptivo oral”. ■